ENTREMES

DE LA MANTA.

PERSONAS.

Lorenzo.  *Sacristan.*
Lucía. *Boticario.*

Sale Lucía, y Lorenzo siguiéndola.

Luc. Socorro, cielos, vuestro favor pido!
ay que me mata á palos mi marido!
Lor. Qué es á palos, decid? Con esta tranca
ha de quedar mi honra limpia y franca.
Vos contra mi adulterio?
primero vuestro cuerpo al cementerio.
Llamais al Sacristan y al Boticario?
Luc. Reportaos, no esteis tan temerario.
Lor. La causa me decid luego al momento,
Luc. Pues si la he de decir, vaya de cuento.
Yo aprecio vuestra honra y la reprecio,
y todo opuesto á ella es mi desprecio;
y así prudente y cauta hoy he pensado
quitaros de los ojos todo enfado.

Más ya que la imprudencia
de estos necios os cansa la paciencia,
tengo de hacer de modo,
que en breve tiempo me lo paguen todo.

Lor. Ay muger, si cogiera
al Sacristan, qué palos que le diera!
Pues al Botique! aqui crece mi enojo:
por darle otra paliza diera un ojo.
Señores, que los viejos
enamoren, en vez de dar consejos,
me quita á mi el juicio!

Luc. Callad, marido, no os quejeis de vicio,
porque hoy vereis lo que mi ingenio
alcanza,
y sin peligro tomareis venganza.
Quedaos en casa alegre y confiado,
sin que puedan saber lo que ha pasado,
que dentro de una hora ó poco antes,
en la trampa tendreis los dos amantes,
y entónces les dareis á vuestro salvo.

Lor. Por vida vuestra que cojais al calbo,
pobre viejo potrilla,
que á palos le derriengue una costilla.

Luc. Entraos pues, marido.

Lor. El cielo os guarde. *vase.*

Luc Grande ha de ser la fiesta de esta tarde.
Ellos no han de tardar, aunque se pasa

la hora que les dige.

Dentro Botic. Ha de casa?

Luc. Quién es? *Bot.* Abre, Lucía,
y dé la noche claridad tu dia.

Luc. Sea usted bien venido:
tanta lisonja no la he merecido.

Bot. Jamas hablo lisonjas, pues tu cara
que á la luna obscurece, es cosa clara;
y si compites, es forzosa cosa,
que es la luna una sucia, una mocosa.
Es posible, Lucía, que ha llegado
lo que mas en mi vida he deseado?
Ea mi bien, á aqueste amante aplica
algun remedio: tuya es mi botica.
No con un triste de una vez acabes:
por ti dejo las purgas y jaraves;
y dejára por ti:-

Dentro Lor. Abrid al punto.

Bot. Ay Lucía! de miedo estoy difunto.

Luc. Y yo cómo he de estar? Ay desdichada!

Bot. No hay adonde esconderme?

Luc. Es escusada
en aquesta ocasion la diligencia.

Bot. Escóndeme por Dios.

Luc. Tenga paciencia.
Tiéndase en ese suelo: qué se espanta?
ya le cubriré yo con esta manta,

y le diré á Lorenzo :-

Bot. No lo atino.

Luc. Saque un poco de trigo, que al molino
lo ha de llevar mañana.

Bot. Supuesto que la fuga ha de ser vana,
tápame bien. Qué desdichado he sido!

Echase, y le cubre con una manta.

Luc. Boticario, esta vez ya estas cogido.

Dentro Sac. Aperi, dómine mea,
portam tuam, & da mihi
tua bracchia, & Sacristanum,
qui semper morietur tibi :-

Luc. Hableme usted en romance,
que yo no entiendo latines.

Sale Sac. Digo, Lucía, que tú
ántes de nacer luciste,
y con tus ojos lucia
el sol; y puesto que vine
á besar tu mano hermosa,
no tan esquiva y tan triste
te muestres como otras veces:
mira que mi bien consiste
en un sí de esa tu boca
y en un no mi muerte triste;
y pues todo está en tu mano,
da mihi lucem, non eclypsem.

Luc. Muchas veces tus finezas

pagarlas amante quise;
mas respetos de casada
lo fácil hacen dificil.
Sac. Eso le falta á mi amor:
mis ojos serán dos linces,
ó dos Argos, que lo oculto
de tu voluntad registren.
Yo sin ti non habeo vitam.
Dentro Lor. Ha muger? ois, decidme,
cómo no me abris la puerta?
Luc. Quién vió lance mas terrible!
mi marido es el que llama.
Sac. Tu marido? aqui dió finis
el amor mas desgraciado:
plegue á Dios que no me pringue.
Luc. Entre debajo esa manta,
aprisa: si se resiste,
será fuerza que le vea.
Sac. Ay amor! que á tanto obligue
solo la voz de un marido!
Pero, señora, decidme,
estaré seguro aquí?
Luc. Acabad. *Cúbrele con la manta.*
Lor. Muger, abridme.
Luc. Ay amantes cuitados,
en vida en una manta sepultados!
Bot. Qué lámpara ó candil aqui ha caido?

Fuego de Dios, que aceite tan podrido!
Sac. Qué olor es este tan endemoniado!
con esta manta alguno se ha purgado.
Luc. Una criada; tápese, que llega.
Sac. Fuego de Dios, cuás hiede á girapliega!
Luc. Déjese de eso.
Sac. Estése usted alerta.
Lor. No puedo hallar la tranca de la puerta.
Luc. En el rincon está.
Bot. Gentil despacho!
sin duda tu marido está borracho:
con tranca quiere darme,
cuando con un palillo ha de matarme?
Luc. No ve que cerrar quiere? miedo no haya.
Bot. Pues si es para cerrar, aqueso vaya.
Sac. Lucia mia, oiste mayor yerro?
con tranca quiere darme: soy yo perro?
Luc Quiere cerrar la puerta, miedo no haya.
Bot. Pues si es para cerrar, aqueso vaya.
Luc. Ha Lorenzo? ha marido?
en la trampa esta vez los he cogido.
Lluevan palos sobre ellos, y si escampa,
en vez de los ladrillos, llueva tranca.
Sale Lor. Cuál están los cuitados!
parecen dos batanes muy parados.
A este le ha dado frio:
el Botique será. O señor mio!

Descúbrele.

Qué manda vuesarced en esta casa?

Bot. Señor, hoy mi fortuna por escasa este
lance dispone.
Yo vine acá (vuesamerced perdone
que me haya recatado);
sabrá que su criada se ha purgado,
y vengo á que me paguen mi dinero.

Lor. Cuántos reales son?

Bot. Señor, no quiero
á vuesarced llevarle::

Lor. Todo cuanto yo deba, he de pagarle;
y así vaya contando: *dale.*
uno, dos.

Bot. Que me matan! *vase.*

Lor. Ya rodando
baja por la escalera;
miren qué susto al otro se le espera!

Descúbrele.

O señor Sacristan! favor tan grande!
qué manda acá vusted?

Sac. Que usted me mande
pagar unos responsos. Yo venia
á cobrar pues los cuartos; y tenia
harto empacho por Dios, por si no tiene
la señora Lucía; cuando viene
usted tan impensado,

y yo por no causarle tanto enfado,
me recaté en la manta.

Lor. Pues á tanta atencion, fineza tanta,
con este leño:: *cáscale.*

Sac. Que me mata á palos! *vase.*
he de hacerle á vusted muchos regalos.

Luc. Qué os parece, marido,
con vuestro honor la cuenta que he tenido?

Lor. Bien será menester que tú te abones.
Y porque no me des mas ocasiones,
ni jamas esta casa se alborote,
ahora os he de dar con el garrote.

Luc. Con el garrote á mí? De esta manera
pienso ganar de mano la primera.

Quitale el palo, salen los otros, y se dá

FIN.

Valladolid, Imprenta de Fernando Santaren,
donde se hallará este y otros.